

Alberto Blest Gana

5047
1830-1920-

Dejó el ejército y se hizo escritor

Cuando se cumplen ciento sesenta años del nacimiento de Alberto Blest Gana, vale la pena reflexionar sobre los impulsos que lo llevaron a escribir y a convertirse en "el padre de la novela chilena".

Acaso un alto grado de desinformación sobre su vida y su época, más la tendencia a repetir por inercia lo que de él se viene diciendo de modo esquemático, impiden valorarlo mejor.

Resulta asombroso que al referirse a la oligarquía chilena racista, el escritor Jaime Valdivieso aventure: "una idea aproximada del clasismo de nuestra oligarquía (está) reflejada nítidamente en nuestra literatura desde Blest Gana hasta los escritores más recientes"; más adelante le atribuye la descripción "con simpatía de algún personaje del pueblo" por excepción, como el caso de ño Cámara en "Durante la Reconquista", para añadir: "Sin embargo, este personaje no era sino la proyección de los sentimientos más viriles y más nobles que se asignaba a la oligarquía". Por su parte, el profesor Mario Céspedes afirma que "este aristócrata supo como nadie comprender y dibujar el alma del pueblo chileno" y clasifica a Blest Gana como "salido de la oligarquía profesional de Chile".

UN EMIGRADO IRLANDES

Alberto Blest Gana fue hijo no de un oligarca sino de un emigrado médico irlandés y protestante, que estudió en la Universidad de Edimburgo (Escocia), del cual llegaron otros dos hermanos a Chile. William Cunningham Blest llegó a nuestro país en 1823 y entonces era UNO de los NUEVE médicos que había en Chile; esta profesión se consideraba entonces no digna para "gente distinguida". Fue inspector de Práctica Médica y presidente del Tribunal del Protomedicato; en 1831 fue reconocido ciudadano chileno; promovió la fundación de la Escuela de Medicina (1833), de la que más tarde sería profesor.

Se casó con la chilena María de la Luz Gana, con la cual tuvo once hijos; se caracterizó por sus ideas avanzadas; fue diputado y senador; no vivió en un barrio elegante sino al final de su vida, ya viudo, y su casa -arrendada, sita al lado sur de la Cañada, frente a un cuartel y a un pedregal y basurreo que eso era entonces el cerro Santa Lucía- fue muy parecida a la que su hijo describiría en la novela "El loco Estero". Murió sin dejar bienes.

BILBAO EXPULSADO DEL INSTITUTO NACIONAL

Alberto fue el tercero de los hijos del doctor Blest. Nació el 4 de mayo de 1830. Para los efectos de su destino conviene saber que Francisco Bilbao había nacido en 1823 y Santiago Arcos, en 1822. El muchacho tenía catorce años cuando el Consejo Universitario aprobó el siguiente acuerdo:

"Que se prohíba a don Francisco Bilbao seguir concurriendo a las clases del Insti-

tuto (Nacional) y aun a entrar a su establecimiento.

Que se ordene al Rector del Instituto practicar una averiguación de los alumnos de aquel establecimiento, mayores de quince años, que hubiesen tomado parte activa en el vitoreo a Bilbao que tuvo lugar el día del juicio contra el artículo de "El Crepúsculo", previéndole comunique al Consejo el resultado de su investigación para tomar las medidas convenientes".

Esto que se asemeja a acontecimientos bastante contemporáneos o, por lo menos, a alguna secuencia de "La Sociedad de los Poetas Muertos", tiene mucho que ver con la familia Blest Gana.

En "El Crepúsculo" (junio de 1844) aparece el artículo "Sociabilidad Chilena", donde Bilbao enjuicia a quienes detentan el poder, denuncia la injusticia social y plantea la necesidad de cambios. Es acusado de delito de sedición y condenado por "inmoral y blasfemo". Se lo obliga a pagar una multa de mil doscientos pesos, dinero que se reunirá en colecta popular. La Corte Suprema (sic) ordena quemar el manuscrito "por mano del verdugo"; Bilbao no acepta abogado y hace su autodefensa y enjuiciamiento del sistema, lo cual provoca tremenda conmoción en la juventud: lo sacan en andas y lo conducen por las calles de la ciudad en medio de una multitud entusiasta.

Francisco Bilbao sufre un síncope y lo atiende el doctor William Blest sin saber qué consecuencias le puede acarrear el ejercicio de su profesión... El caso es que la autoridad universitaria lo suspende por hallarse en el "vitoreo a Bilbao" y lo acusa también de haberle facilitado su birlocho, lo cual él niega.

Cuatro días después, el 24 de junio de 1844, en sesión de la Universidad, se acuerda la separación de Bilbao de las clases de Derecho del Instituto Nacional, a petición del decano Mariano Egaña (el mismo que se había opuesto a la abolición de la esclavitud porque la consideraba "un atentado a la propiedad privada") y con el solo voto en contra de don Andrés Bello.

EL JOVEN MILITAR

A todo esto, Alberto está estudiando en la Escuela Militar, cuyo rector es su tío José Francisco Gana. Un año antes había sido matriculado en el Instituto Nacional, pero pronto lo trasladaron, por instancias de su tío, se supone. "No fue mi padre, como usted se imagina, quien me hizo abrazar la carrera militar, que usted se alegra que yo haya abandonado por la de las letras. Fue un engaño de niño, del que más tarde el peso de una ciega subordinación me hizo despertar", expresaría años después a José Victorino Lastarria.

Después de la expulsión, Bilbao se va de nuevo exiliado a Francia (había salido del país a los diez años, acompañando a su padre en el exilio). En 1847, el cadete Alberto Blest Gana y un grupo de su promoción parten a París. El estudia primero en la Escuela Preparatoria de Versalles y luego en la Escuela del Estado Mayor, donde permanece hasta fines de 1851.



Francisco Bilbao, discípulo de Michelet y de Quinet, al lado de éste, combate en las barricadas de París el 24 de junio de 1848. Todo hace suponer que Alberto no ignoraba las actividades de Bilbao, tanto por la costumbre de estar siempre vinculados que tienen los chilenos en el extranjero como por la impresión que ya debió haberle causado en los días de la publicación de la "Sociabilidad Chilena".

La revolución del 48 permea "Los desposados" (novela breve publicada en la Revista de Santiago en 1855): el protagonista es un joven jefe de barricadas protegido por la hija de un diputado a la Asamblea Nacional; ambos se aman, el padre de ella no lo acepta y termina por denunciarlo como revolucionario. Los amantes se suicidan en el Sena.

LA SOCIEDAD DE LA IGUALDAD

Bilbao regresa a Chile en febrero de 1850 y en marzo, a los pocos días de llegar, funda la Sociedad de la Igualdad con Santiago Arcos y Eusebio Lillo, uno de los más queridos amigos de Blest Gana; ni media docena de miembros en total. En abril, los afiliados llegan a doscientos; en junio, a cuatrocientos; en julio, a seiscientos... y se comienza a gestar la revolución que va a estallar en abril del año siguiente.

Alberto Blest Gana vuelve a Chile en noviembre de 1851; a esa fecha, los revolucionarios ya han sido derrotados en Santiago, pero combaten -aún invictos- en el norte y sus ideas irradian otras acciones en otros puntos del país. Al final triunfa el ejército del régimen dominante. Hay centenares de patriotas muertos, otros exiliados. Bilbao huye clandestinamente, empieza a sufrir el destierro en Perú y, al igual que Arcos y José Miguel Carrera Fontecilla, jamás volverá a pisar la tierra natal.

Alberto Blest Gana, aquí en Chile, es teniente de ingenieros en 1852; luego, profesor en las cátedras de Geometría Elemental y Topografía en la Escuela Militar; participa en el levantamiento de la carta topográfica

de Chile, a las órdenes de Aimé Pissis, junto a su gran amigo José Antonio Donoso. En 1854, abandona las clases de la Escuela Militar; es enviado en comisión al Ministerio de la Guerra donde es nombrado jefe de la sección Ejército.

En julio de 1855, Alberto se separa de las filas y se dedica con pasión a la literatura, cada novela que publica es acogida con entusiasmo. Pero esa producción fecunda es sólo el anticipo de una obra mayor para la que ha de haber estado investigando bastante tiempo: en 1862, comienza a ver la luz "Martín Rivas". Pero antes, en diciembre de 1860, por fallecimiento de Juan Bello (otro luchador de la revolución de 1851, hijo de don Andrés), la Facultad de Humanidades acuerda nombrarlo en su reemplazo y pasa a ser miembro de número de la Universidad; en los primeros días de enero de 1861 pronuncia en dicha facultad su discurso de incorporación y siguiendo la línea de José Victorino Lastarria -quien en 1842 señalaba la necesidad de una literatura nacional y popular- Blest Gana afirma: "Nuestras costumbres tienen un sello particular que las distingue y forman fecundo manantial para el hombre de observación" y postula una literatura "que combata los vicios y ensalce las virtudes patrias y conmueva por la fuerza de su realismo".

VIRGINIA VIDAL

Notas:

1. Elías Ugarte Figueroa: "Francisco Bilbao, agitador y blasfemo", Ed. Alerce, SECH, 1965, pp. 17, 18.
2. Raúl Silva Castro, "Alberto Blest Gana (1830-1920)", Imprenta Universitaria, 1941, p. 105.
3. "El primer amor", "La fascinación", "Engaños y desengaños", "El aguinaldo" (con la novela "Juan de Aria"), 1858; "La aritmética en el amor", 1860; "El pago de las deudas", 1861; "Un drama en el campo", "La venganza", "Marilúan"; "Martín Rivas. (Novela de costumbres político-sociales)", 1862; "El ideal de un calavera", 1863; "Durante la Reconquista. Novela histórica", 1897; "Los trasplantados", 1904; "El loco Estero", 1909; "Gladys Fairfield", 1913; "El ideal de un calavera", 1918.